

Recursos de intensificación en el habla culta de Santiago de Chile

Manuel García

I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación se inserta en el marco del *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta del español hablado en las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*¹. Tal proyecto incluye, en Chile, su capital, y está a cargo de Lidia Contreras y Ambrosio Rabanales.

El corpus comprende cuarenta horas de grabaciones, efectuadas a 89 informantes cultos: 46 hombres y 43 mujeres, pertenecientes a tres generaciones distintas. Estas grabaciones, transcritas todas, representan 59 encuestas.

El objetivo principal de nuestro trabajo es realizar un estudio globalizador de los recursos intensificadores, para obtener una taxonomía semántico-funcional de ellos y determinar cuáles son los de mayor uso.

Con este propósito, hemos examinado, del total del corpus, 13 horas y 20 minutos de grabación. Se ha investigado esta parte del corpus directamente en sus grabaciones —especialmente para el estudio de los recursos fónicos— y en sus transcripciones.

¹ Una información más detallada respecto a la metodología, la obtención del corpus, el tipo de informantes, etc., en la parte chilena de este proyecto, puede verse en la "Presentación" (pp. i-vii) de Ambrosio RABANALES y Lidia CONTRERAS (eds.), *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*, tomo I, anejo N° 2 del *Boletín de Filología*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1979, 516 pp.

Para el análisis de las funciones gramaticales de los recursos intensificadores, nos ceñiremos a la doctrina de Rabanales² al respecto.

II. TAXONOMÍA SEMÁNTICO-FUNCIONAL DE LOS RECURSOS INTENSIFICADORES

El problema de los intensificadores podemos circunscribirlo, según las tradicionales funciones del lenguaje de Karl Bühler, a la llamada función expresiva, superpuesta en nuestro caso a la función representativa. Esto implica, por lo tanto, que el fenómeno a que nos referiremos es de carácter eminentemente estilístico. Cuando se trata de cuestiones afectivas, el hablante utiliza los diferentes medios que le ofrece el sistema de su lengua para ponderar o intensar su visión de un determinado referente. Un intensificador es, entonces, un recurso lingüístico por medio del cual el hablante magnifica, cualitativa o cuantitativamente, su visión de los objetos, seres o fenómenos referidos por el lenguaje. Estos procedimientos intensificadores, por su mismo carácter afectivo, están en continuo movimiento en la lengua: los excesivamente utilizados tienden a perder su valor ponderativo, por lo cual los hablantes sienten la necesidad de reemplazarlos por otros. Sin embargo, los primeros no se pierden en seguida, sino que, normalmente, disminuyen paulatinamente su valor expresivo hasta convertirse, en una escala de gradación, en signo neutro.

Examinaremos a continuación la diversa gama de recursos intensificadores que, coexistiendo, utilizan los hablantes cultos en el español de Santiago de Chile. Presentaremos los resultados de nuestra investigación en una taxonomía semántico-funcional de tales procedimientos. Del total de 1971 casos de aparición que hemos hallado, se desprende la clasificación siguiente:

1. RECURSOS LÉXICOS (1744 casos: 88,48% sobre 1971). La intensificación se fundamenta en algún elemento del vocabulario.

1.1. S u s t a n t i v o s (101 casos: 5,79%³). Son los elementos locutivos o no locutivos que cumplen esta función⁴.

² Véase Ambrosio RABANALES, "Las funciones gramaticales", *BFUCH* [Santiago] XVIII (1966), especialmente lo relativo a las funciones ad-adsustantivo [adadjetivo] y ad-adverbo.

³ En adelante, cada porcentaje corresponderá al número de casos de la clase superior pertinente.

⁴ RABANALES, *op. cit.*, pp. 246-248.

1.1.1. No locutivos (88 casos: 87,12%).

1.1.1.1. Cuantitativos (63 casos: 71,59%):

mayoría (16), *montones* (12), *un montón* (8), *nada* (8), *muchos* (8), *miles* (3), *todo* (2), *totalidad* (1), *hartos* (1), *más* [años] (1), *una enormidad* (1), *un cinco* (1), *un choclón* (1).

Estos cuantitativos, y los que aparecen a través de todo el trabajo, indican cantidad indeterminada de algo:

“*Muchos se pierden por su tontera*” (30: 2ºH⁵).

“[Ella es] una mujer que ha entregado *todo* por sus hijos” (2: 1ºM).

“Como te iba diciendo, en principio iban *hartos*” (25: 1ºM).

1.1.1.2. Cualitativos (25 casos: 28,41%):

maravilla (5), *el máximo* (3), *el ideal* (2), *un impacto* (2), *el mínimo* (2), *el subterráneo* (2), *terror* (2), *el colmo*, (2), *hecatombe* (1), *un horno* (1), *mamotreto* (1), *un sueño* (1), *lo terrible* (1).

Contextualmente, todos significan una cualidad magnificada:

“Es como enterrarse en el *subterráneo* [= ‘en lo más ínfimo’] de la cultura” (7: 1ºH).

“Ve las *maravillas* [= ‘cosas de gran belleza’] que ellos ejecutan con el cristal de Bohemia” (59: 3ºH).

“Da verdadero *terror* [= ‘mucho miedo’] andar en las calles” (35: 1ºH).

1.1.2. Locutivos (13 casos: 12,87%).

1.1.2.1. Cuantitativos (12 casos: 92,30%):

todo el mundo (9), *toda la vida* (1), *ni una sola palabra* [= ‘ninguna cosa’] (1), *un alfiler* [= ‘ninguna persona’] (1):

“Dicen que es el mal de *todo el mundo*” (21: 3ºM).

“Estábamos tan juntos que no cabía *un alfiler*” (20: 3º M A)

1.1.2.2. Cualitativos: *lo valioso que era* (1 caso: 7,70%):

“Nos podremos dar cuenta efectivamente de *lo valioso que era*” [= ‘era muy valioso’] (7: 1ºH).

⁵ En el paréntesis, el primer número indica el de la muestra; el segundo, la generación del informante (1ª generación: de 25 a 35 años; 2ª generación: de 36 a 55 años, y 3ª generación: desde los 56 años), y la letra, su sexo (H = hombre y M = mujer). Cuando en una misma encuesta intervienen dos o tres informantes de igual sexo y generación, se los distingue mediante las letras A, B y C.

1.2. A d s u s t a n t i v o s (468 casos: 26,83%): Intensificadores que cumplen la función de determinar un sustantivo:

1.2.1. No locutivos (465 casos: 99,35%).

1.2.1.1. Cuantitativos (247 casos: 53,11%):

mucho (159), *más* (36), *bastante* (20), *tanto* (18), *numeroso* (3), *tal* (2), *harto* (2), *demasiado* (2), *mil* (2), *cien mil* (1), *repetido* (1), *plural* (1):

“No me he preocupado de *muchas* cosas” (5: 1ºH).

“Había *más* tiempo para el espíritu” (9: 2ºM).

“Como he tenido *bastante* trabajo, voy a tener que descansar” (44: 2ºM B).

1.2.1.2. Cualitativos (218 casos: 46,88%).

1.2.1.2.1. Hiperbólicos (100 casos: 45,87%):

extraordinario (16), *enorme* (9), *tremendo* (7), *primordial* (7), *terrible* (7), *excesivo* (4), *increíble* (4), *inmenso* (3), *innumerable* (3), *insuperable* (3), *magnífico* (3), *todo* (3), *total* (3), *entrañable* (2), *horrible* (2), *loco* (2), *maravilloso* (2), *pavoroso* (2), *abismante* (1), *absolutamente* (1), *absoluto* (1), *esencial* (1), *espantoso* (1), *espléndido* (1), *exagerado* (1), *excelente* (1), *exquisito* (1), *fabuloso* (1), *formidable* (1), *imperioso* (1), *insuperable* (1), *irresistible* (1), *primer* (1), *radical* (1), *regio* (1), *suntuario* (1):

“Morir es una cosa *terrible*” [= ‘excesivamente mala’] (2: 1ºM).

“Tú vas a tener una cosecha *formidable*”. [= ‘excesivamente grande en su línea, enorme’] (5: 1ºH).

“Tiene una fe *loca* [= ‘que excede en mucho a lo ordinario o presumible, tomado siempre positivamente’] en lo que va a ser la luz eléctrica en el futuro” (12: 2ºM).

1.2.1.2.2. Anhiperbólicos (118 casos: 54,12%).

1.2.1.2.2.1. Superlativos implícitos⁶ (43 casos: 36,44%):

intenso (9), *fundamental* (8), *profundo* (8), *asombroso* (2), *principal* (2), *violento* (2), *abultado* (1), *agudo* (1), *amplio* (1), *fuerte* (1), *impresionante* (1), *marcado* (1), *poderoso* (1), *populoso* (1), *preponderante* (1), *remoto* (1), *somero* (1), *transcendental* (1):

“Se le ha dado una importancia *fundamental* [= ‘muy grande’] a la educación alimentaria” (58: 3ºM).

“[Se trata] de un estrato bastante *poderoso* [= ‘muy rico’]” (15: 2ºH).

⁶ Todos pueden transformarse en una estructura con *muy* o *mucho*.

“Las revueltas que se han producido en Europa [. . .] han tenido una influencia *trascendental* [= ‘de mucha importancia’]” (41: 2ºH).

1.2.1.2.2.2. Superlativos sintéticos (9 casos: 7,62%):

mínimo (4), *máximo* (2), *sumo* (2), *pésimo* (1):

“La Universidad no absorbe más que una *mínima* cantidad” (8: 2ºM).

1.2.1.2.2.3. Comparativos sintéticos (52 casos: 44,07%):

mayor (29), *mejor* (12), *menor* (6), *superior* (4), *inferior* (1):

“Una obra se goza con *mayor* plenitud cuando realmente se ha clarificado [. . .] la estructura de esa misma obra” (7: 1ºH).

“Nunca se ha logrado algo *mejor*” (1: 1ºM).

1.2.1.2.2.4. Reforzativos de negación (14 casos: 11,86%):

ningún (14):

“No tengo *ninguna* limitación” (36: 3ºH).

1.2.2. Locutivos (3 casos: 0,64%):

a toda prueba (1), *de todo punto de vista* (1), *cualquier cantidad de* (1):

“Lo que más requiere el enfermo es una tranquilidad *de todo punto de vista* [= ‘máxima’]” (13: 2ºM).

“Me falta *cualquier cantidad de* [= ‘mucha’] experiencia” (26: 1ºH).

“Tiene mucha defensa, una agilidad extraordinaria y una serenidad *a toda prueba* [= ‘muy grande’]” (41: 2ºH).

1.3. A d - a d s u s t a n t i v o s (358 casos: 20,52%). Cumplen la función de determinar un adsustantivo.

1.3.1. Cuantitativos anhiperbólicos (332 casos: 92,73%).

1.3.1.1. Con significación superlativa (255 casos: 76,80%):

muy (151), *bastante* (40), *tan*, sin correlación (24), *bien* (25), *mucho* (9), *demasiado* (4), *pero* (2):

“Es una carrera *muy* amplia” (4: 1ºH).

“Usted, con este medio *tan* intelectual [. . .], podría haber seguido literatura” (48: 2ºM).

“Era un científico *pero* de alto nivel” (29: 3ºM).

En este último caso *pero* equivale a *muy*. Normalmente antecede a otro intensificador.

1.3.1.2. Con significación comparativa (77 casos: 23,19%).

1.3.1.2.1. Sin correlación (55 casos: 71,42%): con *más*:

“Tiende a ser presentado en forma *más* directa” (54: 1ºM).

1.3.1.2.2. Con correlación (22 casos: 28,57%).

1.3.1.2.2.1. En estructuras con *más* (12 casos: 54,54%).

1.3.1.2.2.1.1. *Uno de los* + [sustantivo]⁷ + *más* + adsustantivo (4 casos: 33,33%):

“Es *uno de los* deportes *más* caros” (31: 1ºM).

1.3.1.2.2.1.2. *Uno de los* + [sustantivo] + *más* + adsustantivo + preposición + adpreposición (4 casos: 33,33%):

“Se enorgulleció de ser *una de las* personas *más* ricas *de* la población” (15: 2ºH).

1.3.1.2.2.1.3. *Uno de los* + [sustantivo] + *más* + adsustantivo + *que* + verbo (2 casos: 16,66%):

“[Es] un arte gótico puro, tal vez *uno de los más* bellos [artes] *que* existen en Europa” (59: 3ºH).

1.3.1.2.2.1.4. Sustantivo + *más* + adsustantivo + *que* + sustantivo (2 casos: 16,66%):

“En este momento Latinoamérica ha vivido problemas *más* graves *que* los que vive España” (18: 2ºH).

1.3.1.2.2.2. Con *tan* (10 casos: 45,45%).

1.3.1.2.2.2.1. *Tan* + adsustantivo + *como* (6 casos: 60,00%):

“Chile [...] no tiene un problema *tan* grave *como* lo puede tener Perú” (35: 1ºM).

1.3.1.2.2.2.2. *Tan* + adsustantivo + *que* (4 casos: 40,00%):

“Es una ciudad [...] *tan* llena de cosas, *que* uno se siente [...] prácticamente hundido” (47: 2ºH).

1.3.2. Cuantitativos hiperbólicos (26 casos: 7,26%):

absolutamente (8), *perfectamente* (3), *realmente* (3), *extraordinariamente* (2), *sumamente* (2), *totalmente* (2), *tremendamente* (2),

⁷ Señalaremos de esta forma las funciones o expresiones que pueden o no estar presentes en una estructura.

completamente (1), *excesivamente* (1), *magníficamente* (1), *radicalmente* (1).

Estos adsustantivos terminados en *-mente* tienen equivalencia significativa con el cuantitativo *muy*, pero agregan una nota hiperbólica o enfática:

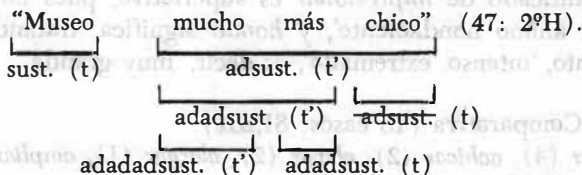
“Teníamos una biblioteca inhóspita, *tremendamente* llena de anaqueles con libros de arriba abajo” (21: 3ºM).

“Yo tuve ocasión de hacer una investigación [. . .] *realmente* extraordinaria” (15: 2ºH).

En este apartado se presentan casos de doble intensificación, como se comprueba en este último ejemplo.

1.4. **A d - a d a d s u s t a n t i v o s** (15 casos: 0,86%). Todos son cuantitativos que determinan ad-adsustantivos. Estos casos se presentan frecuentemente en estructuras que ya poseen uno o dos intensificadores.

El análisis sintáctico para establecer que el intensificador cumple con la función ad-adadsustantiva, es el siguiente:



donde *t* significa ‘miembro determinado’ de un sintagma y *t'*, ‘miembro determinante’. En la expresión “mucho más chico” no se puede afirmar que “mucho” determina a “más chico”, pues si así fuese, debería poder determinar también a su miembro *t*, “chico” sin alterar el significado fundamental del ejemplo, hecho que no ocurre. Cp. *museo más chico* y *museo muy* (*mucho) *chico*.

1.4.1. En relación con otros intensificadores (12 casos: 80,00%).

1.4.1.1. Con un intensificador (11 casos: 91,66%):

MUCHO *más* (7), *MÁS terriblemente* (1), MUY *ceñidamente* (1), PERO *demasiado* (1), PERO *excesivamente* (1):

“Se puede trabajar en forma MUCHO *más* tranquila” (5: 1ºH).

“Así que es una labor PERO *demasiado* amplia” (1: 1ºM).

1.4.1.2. Con dos intensificadores (1 caso: 8,33%). Se produce triple intensificación:

“Se pueden lograr efectos MUCHO MÁS *extraordinarios*” (31: 1ºM).

1.4.2. Sin otro intensificador (3 casos: 20,00%): MUY *bien* (2), *tan* (1):

“Otras personas [...] opinan [...] que se obtiene [...] un título [...] (por lo demás MUY *bien* merecido)” (37: 1ºH).

1.5. V e r b o s (21 casos: 1,20%). Del significado de estos verbos se puede desenvolver una expresión anhiperbólica (superlativa o comparativa) o hiperbólica.

1.5.1. De significación anhiperbólica (16 casos: 76,19%).

1.5.1.1. Superlativa (3 casos: 18,75%):

impresionar, descollar, primar:

“Lo que a mí más me [...] *impresionaba* de esta película es esa lucha tremenda de los alemanes” (16: 2ºH A).

El significado de *impresionar* es superlativo, pues implica, ‘conmover el ánimo hondamente’, y *hondo* significa, tratándose de un sentimiento, ‘intenso, extremado’, es decir, ‘muy grande’.

1.5.1.2. Comparativa (13 casos: 81,25%):

mejorar (4), *achicar* (2), *elegir* (2), *alargar* (1), *ampliar* (1), *bajar* (1), *profundizar* (1), *subir* (1):

“Podrían tener mayores posibilidades económicas como para *mejorar* la calidad de los programas” (33: 1ºH).

El verbo intensificador tiene una significación comparativa, ya que *mejorar* tiene el sentido de ‘adelantar, acrecentar una cosa, haciéndola pasar de un estado bueno a otro mejor’, es decir, ‘hacer más buena’; *achicar*, ‘hacer más chico’, y así en los demás casos.

1.5.2. De significación hiperbólica (5 casos: 23,80%):

estrujar [= ‘aprovechar algo al límite superior’] (2), *matearse* [= ‘estudiar muchísimo, al límite de las posibilidades del cerebro’] (1), *morirse* (1), *vivir* (1):

“El niño *vive* preguntando” (34: 1ºM).

La expresión *vive preguntando* significa 'pregunta siempre', pero con un matiz de exageración.

"Me ponía colorada, pero me *moría*, oye, cuando tenía que pasar sobre todo órganos sexuales" (32: 1ºM).

1.6. **A d v e r b o s** (285 casos: 16,34%): Intensificadores que determinan funcionalmente al verbo.

1.6.1. **Cuantitativos** (173 casos: 60,70%).

1.6.1.1. **No locutivos** (156 casos: 90,17%).

1.6.1.1.1. **Superlativos** (114 casos: 73,08%):

mucho (74), *bastante* (11), *tanto* (7), *demasiado* (4), *totalmente* (4), *cabalmente* (2), *tal* (2), *absolutamente* (1), *enormemente* (1), *enteramente* (1), *entrañablemente* (1), *francamente* (1), *montón* (1), *nada* (1), *numeroso* (1), *torrencialmente* (1), *verdaderamente* (1):

"Celebro *mucho* recibirla en mi oficina" (53: 3ºH).

"Del lado de la chiquilla no sé *tanto* el cuento" (32: 1ºH).

"Me agradó *enormemente* Londres" (10: 2ºM).

1.6.1.1.2. **En estructuras comparativas** (42 casos: 26,92%).

1.6.1.1.2.1. **Sólo con *más*, señalando comparación implícita** (32 casos: 76,19%):

"Cada día se complica *más* todo" (40: 1ºH).

1.6.1.1.2.2. **Con *uno de los* + [sustantivo] + *que más* + verbo** (10 casos: 23,81%):

"La estética es *una de las cosas que más* se destaca" (8: 2ºH).

1.6.1.2. **Locutivos** (17 casos: 9,82%).

1.6.1.2.1. **Con significación hiperbólica** (8 casos: 47,06%):

a chuzos [= 'mucho'], *a full-time* [= 'mucho'], *ciento por ciento* [= 'al máximo'], *hasta donde pude* [= 'al máximo'], *hasta lo último* [= 'en grado extremo'], *por pelos* [= 'por muy poco'], *tarde, mal y nunca* [= 'muy poco'], *una décima parte* [= 'muy poco']:

"Escapamos *por pelos* del terremoto" (49: 2ºH A).

"Cuando fuimos estaba lloviendo *a chuzos*" (42: 2ºM).

1.6.1.2.2. **Reforzativos de la negación** (9 casos: 52,94%):

en absoluto (6), *de ninguna manera* (2), *para nada* (1):

“El casino no me atrae *en absoluto*” (44: 2ºM B).

“No considera *para nada* el fenómeno lírico como un fenómeno [...] literario” (57: 2ºH).

1.6.2. Cualitativos (112 casos: 39,30%).

1.6.2.1. Anhiperbólicos (70 casos: 62,50%).

1.6.2.1.1. Con significación superlativa (37 casos: 52,86%):

perfectamente (6), *precioso* (5), *impresionante* (4), *profundamente* (4), *macanudo* (3), *pésimo* (3), *fundamentalmente* (2), *profundo* (2), *bullanguero* (1), *espléndidamente* (1), *extenso* (1), *intenso* (1), *maravillosamente* (1), *notable* (1), *plagado* (1), *repleto* (1):

“Se ven *preciosas* las flores” (31: 1ºM).

“Pude viajar *perfectamente*” (10: 2ºM).

“No pude conseguir entradas al teatro Caupolicán, que estaba *repleto*” (41: 2ºH).

1.6.2.1.2. Con significación comparativa (33 casos: 47,14%):

mejor (16), *peor* (7), *mayor* (4), *superior* (3), *menor* (2), *inferior* (1):

“Me voy a explicar *mejor*” (58: 3ºM).

“Cada vez se sentía *peor*” (11: 2ºM).

1.6.2.2. Hiperbólicos (45 casos: 40,18%).

1.6.2.2.1. No locutivos (42 casos: 93,33%):

maravilloso (6), *tremendo* (4), *enorme* (3), *fundamental* (3), *terrible* (3), *espléndido* (2), *extraordinario* (2), *fantástico* (2), *increíble* (2), *magnífico* (2), *abismado* (1), *brillante* (1), *caballo* [= ‘muy bien’] (1), *estupendo* (1), *excesivo* (1), *exquisito* (1), *fascinante* (1), *fastuoso* (1), *loco* (1), *primordial* (1), *regio* (1), *salvaje* (1), *total* (1):

“Yo lo pasé *caballo*” (25: 1ºM).

“Queda uno *abismado* [...] ante la finura [...] y dedicación con que estos artifices han fabricado [...] esto que se ha dado en llamar bisutería” (59: 3ºH).

1.6.2.2.2. Locutivos (3 casos: 6,67%):

de una plumada [= ‘muy rápidamente’], *el acabóse* [= ‘extremadamente malo’], *más grabados que la vieja que se cayó al pozo* [= ‘excesivamente grabados’]:

“Tiene todos los cassettes *más grabados que la vieja que se cayó al pozo*” (47: 2ºM).

1.7. A d - a d v e r b o s (478 casos: 27,40%): intensificadores que determinan a un adverbio.

1.7.1. No locutivos (474 casos: 99,16%).

1.7.1.1. Cuantitativos anhiperbólicos (426 casos: 89,87%).

1.7.1.1.1. Con significación superlativa (341 casos: 80,04%).

1.7.1.1.1.1. Con *muy* (209 casos: 61,29%):

“El papá hablaba *muy* bien” (29: 3ºM).

1.7.1.1.1.2. Con *tan*, sin correlación (39 casos: 11,43%):

“Quizás cómo va a estar el tiempo ¿ah?, porque está *tan* feo” (46: 2ºM).

1.7.1.1.1.3. Con *bastante* (31 casos: 9,09%):

“Le caí *bastante* bien a la directora” (19: 3ºM).

1.7.1.1.1.4. Con *bien* (31 casos: 9,09%):

“No creo que tengas *bien* claro el concepto” (1: 1ºM).

1.7.1.1.1.5. Con *mucho* (16 casos: 4,69%).

1.7.1.1.1.5.1. *Mucho* + adverbio comparativo sintético (7 casos: 43,75%): *mejor* (4), *mayor* (2), *peor* (1). Se produce doble intensificación:

“Puede hacerlo *MUCHO mejor*” (39: 2ºH).

1.7.1.1.1.5.2. *Mucho* + adverbio cuantitativo *más* (7 casos: 43,75%). Con doble intensificación:

“La carrera se ha tratado de extenderse [sic] *MUCHO más*” (34: 1ºM).

1.7.1.1.1.5.3. *Mucho* + adverbio de tiempo *antes* (2 casos: 12,50%):

“El avance tecnológico se produjo en ellos *mucho* antes” (27: 2ºM).

1.7.1.1.1.6. Con *demasiado* (12 casos: 3,51%):

“Está hablando *demasiado* rápido” (52: 3ºH).

1.7.1.1.1.7. Con *pero* (3 casos: 0,87%). Como antecede a otro intensificador, se produce doble intensificación:

“Va a tener que trabajar PERO a *full-time* [= ‘muy, muy rápido y mucho’]” (1: 1ºM) ⁸.

“No me gustaba *nada*, PERO *nada, nada*” (53: 3ºM) ⁹.

1.7.1.1.2. Con significación comparativa (85 casos: 19,95%).

1.7.1.1.2.1. Sin correlación (67 casos: 78,82%): Con *más*:

“A lo mejor voy a terminar *más* agotada” (44: 2ºM B).

1.7.1.1.2.2. Con correlación (18 casos: 21,17%).

1.7.1.1.2.2.1. Con *más*, en la estructura: verbo + *más* + adverbio + *que* o *de* + sustantivo (3 casos: 16,66%):

“Eso todavía es *más* complicado *que* la pregunta anterior” (18: 2ºH) ¹⁰.

“La realidad era *más* profunda *de* lo que la percibía la gente” (18: 2ºH).

1.7.1.1.2.2.2. Con *tan* (15 casos: 83,33%).

1.7.1.1.2.2.2.1. *Tan* + adverbio + *que* (12 casos: 80,00%):

“Me puse *tan* nerviosa [...] *que* [...] me sentía mal” (21: 3ºM).

1.7.1.1.2.2.2.2. *Tan* + adverbio + *como* (3 casos: 20,00%):

“No lo conocía *tan* de cerca *como* lo conocí después” (48: 3ºM).

1.7.1.2. Cuantitativos hiperbólicos (48 casos: 10,12%): Corresponden a formas terminadas en *-mente*.

1.7.1.2.1. En oraciones afirmativas (45 casos: 93,75%):

totalmente (16), *sumamente* (7), *extraordinariamente* (6), *realmente* (4), *absolutamente* (3), *completamente* (2), *francamente* (2), *perfectamente* (2), *admirablemente* (1), *enormemente* (1), *plenamente* (1):

“Entendimos *perfectamente* bien” (10: 2ºM).

“Me sentí *absolutamente* apretado” (47: 2ºH).

1.7.1.2.2. En oraciones negativas (3 casos: 6,25%): Con *absolutamente*, elemento que refuerza a una doble negación:

“No le costó **ABSOLUTAMENTE** *nada* al gobierno chileno” (51: 3ºH).

⁸ Cf. 1.6.1.2.1.

⁹ Cf. 2.1.6.

¹⁰ *Más* correlacionado con *que* o *de*, o sin correlación, es comparativo. El caso de *tan* es diferente, pues sin correlación es equivalente a *muuy*, con significación superlativa.

1.7.2. Locutivos (4 casos: 0,83%). Poseen significación hiperbólica:

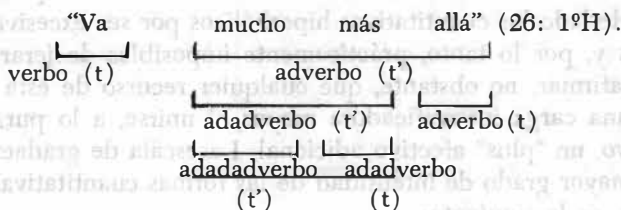
“Llegó de lo más entusiasmado” (46: 2ºM).

“Estaba repleto *bote a bote* [= ‘completamente’]” (41: 2ºH).

“Es *algo más que* hermosa” (59: 3ºH).

En este último ejemplo *algo*, que normalmente corresponde a un atenuador formal, funciona como intensificador intencional.

1.8. A d - a d a d v e r b o s (18 casos: 1,03%): Intensificadores que determinan a un ad-adverbo. El análisis sintáctico para establecer su función ad-adadverbal es el siguiente:



Semánticamente, los intensificadores que cumplen con la función ad-adadverbo se integran a estructuras que ya poseen uno o dos intensificadores:

1.8.1. Con un intensificador (16 casos: 88,88%): *mucho* (15), *pero* (1). Se produce doble intensificación:

“El proceso se hace **MUCHO más** lento” (15: 2ºH).

“El ‘yankee’ lleva dólares, entonces es **MUCHO mejor** atendido” (25: 1ºM).

“[Eran] **PERO muy** buenos mozos” (10: 2ºM).

1.8.2. Con dos intensificadores (2 casos: 11,11%). Se produce triple intensificación:

“Era **MUCHO más brillante** [= ‘admirable o sobresaliente en su línea’] la persona que seguía una carrera de letras” (27: 2ºM).

“El problema fue **MUCHO más pavoroso**” (15: 2ºH).

Todos los intensificadores pertenecientes a esta función son cuantitativos.

Una observación puramente semántica de la totalidad de los recursos léxicos, nos permite inferir que la mayoría de ellos puede

reducirse a la forma analítica o sintética de un superlativo o al cuantitativo indefinido *mucho*. Se exceptúan de este aserto las formas comparativas —que indican un grado de intensificación menor en relación a los superlativos o a los hiperbólicos— y algunas formas puramente enfatizadoras, como algunos escasos elementos terminados en *-mente* y los reforzativos de la negación. Los verbos intensificadores presentan una situación especial: se puede analizar el significado de ellos en un verbo no intensificador y una forma anhiperbólica (comparativa superlativa) o hiperbólica.

A pesar de esta semejanza general, algunos matices significativos mínimos diferenciadores nos permiten intentar una posible escala de gradación de los intensificadores cuantitativos anhiperbólicos. Dejamos de lado los cuantitativos hiperbólicos por ser excesivamente numerosos y, por lo tanto, prácticamente imposibles de jerarquizar. Podemos afirmar, no obstante, que cualquier recurso de esta índole conlleva una carga intensificadora mayor al unirse, a lo puramente cuantitativo, un “plus” afectivo adicional. La escala de gradación, de menor a mayor grado de intensidad de las formas cuantitativas anhiperbólicas, es la siguiente:

1. *más*: Descontando su integración a estructuras superlativas absolutas, ocupa el lugar más bajo de la gradación, por implicar una relación con otros elementos;

2. *bastante*: Aunque a veces se utiliza con el sentido que tiene en la norma de la Península —‘ni poco ni mucho, ni más ni menos; no poco’—, lo más frecuente es que se use, por los hablantes cultos del español de Santiago de Chile, para denotar un alto grado de intensificación, sólo levemente inferior a *muy* o *mucho*. Podemos constatar una diferencia dialectal en el uso de *bastante* cuando significa el grado superlativo;

3. *tanto, tan*: En ocasiones es equivalente a *muy* o *mucho*, pero al entrar en correlación disminuye su grado de intensificación;

4. *mucho, harto; muy bien*: De intensificación equivalente, aunque los dos primeros no pueden ocupar los mismos lugares de los dos últimos en un mismo contexto, normalmente;

5. *demasiado*: Ocupa el grado mayor de la escala, pues significa ‘demasiá’, ‘exceso’ en relación al elemento que determina.

2. RECURSOS SINTÁCTICOS (39 casos: 1,98%): La intensificación se produce por la iteración de elementos que cumplen una misma función, es decir, que constituyen series.

2.1. Series tautosémicas (33 casos: 84,61%): Se repiten elementos de función y forma idénticas¹¹.

2.1.1. Oraciones (9 casos: 27,27%):

¡no! (6), *¡ya!* (1), *¡claro!* (1), *¡en absoluto!* (1).

Las oraciones iteradas corresponden a respuestas categóricas:

– “Más de tres horas diarias no trabajas ¿ah?”

– “No, no, no, no, no; si mi trabajo es muy cómodo” (28: 2ºM).

– “¿Se producen pololeos dentro del curso?”

– “Claro, claro, claro” (32: 1ºM).

2.1.2. Sustantivos (5 casos: 15,15%): *todo* (3), *nada* (2):

“Olia mal *todo, todo, todo, todo*” (11: 2ºM).

2.1.3. Adsustantivos (4 casos: 12,12%): *grande* (2), *nuevo* (1), *definitivo* (1):

“Entonces en mayo me da la jefatura del hospital Calvo Mackenna, hospital *nuevo, nuevo*” (19: 3ºM).

“Después de *grandes* reuniones *grandes* [...] accedí a ponernos nuevamente en las listas” (28: 2ºH).

En este ejemplo la iteración es discontinua, recurso muy socorrido actualmente por nuestra juventud.

2.1.4. Ad-adsustantivos (2 casos: 6,06%).

2.1.4.1. Remático (1 caso: 50,00%):

“Yo creo que es un tema *muy, muy, muy* amplio” (2: 1ºM).

2.1.4.2. Sintagmático (1 caso: 50,00%):

“Nosotros empezamos a estudiar [...] nuevamente el francés un poquito *más intenso, más intenso*” (29: 3ºM).

2.1.5. Verbos (3 casos: 9,09%).

2.1.5.1. Remático (1 caso: 33,33%):

“Tenía que usar anteojos por la luz artificial, porque no necesitaba ponérselos, pero necesitaba por tanto *leer, leer, leer*” (21: 3ºM).

2.1.5.2. Sintagmáticos (2 casos: 66,66%):

¹¹ Puede intentarse una clasificación de acuerdo con el número de elementos integrados.

“Yo *realmente* no sé cómo soy, *realmente* no sé, *realmente* no sé” (4: 1ºH).

“El norte es muy bonito [. . .], pero *es muy árido, es muy árido*” (44: 2ºM B).

2.1.6. Adverbos (7 casos: 21,21%):

difícil, encantado, lindo, mucho, nada, tanto, tremendo:

“Me costó *mucho, mucho*” (19: 3ºM).

“No me gustaba *nada, pero nada, nada*” (53: 3ºM).

2.1.7. Ad-adverbos (3 casos: 9,09%) *muy* (2), *tan* (1):

“Los títulos van *muy, muy* unidos al tema” (2: 1ºM).

2.2. Series heterosémicas (6 casos: 15,38%). Se acumulan en este caso elementos de función idéntica, de forma diferente y de significados asociados o relacionados.

2.2.1. Sustantivo (1 caso: 16,66%):

“Se veían *montones, cientos, miles* de espermios” (22: 3ºH).

Obsérvese la gradación “in crescendo” de los intensificadores.

2.2.2. Adsustantivos (4 casos: 66,66%):

“Tenía [. . .] el deseo *violento, imperioso, irresistible* de transmitir esa visión más profunda que yo creía lograr en todo lo cotidiano” (18: 2ºH).

“Aparece con un despacho *enorme, abultado*” (28: 2ºH).

“Siente un amor *entrañable y profundo*” (59: 3ºH).

“Vicuña es un pueblecito [. . .] *pobre y triste y perdido*” (42: 2ºH A).

Es interesante hacer una observación general para los casos de recursos sintácticos: a pesar de que a veces cada uno de los elementos de una serie no sea intensificador por sí mismo, la intensificación —cuando la serie es trimembre por lo menos— se produce en virtud de la simple acumulación. Esto es lo que sucede en el último ejemplo transcrito¹².

2.2.3. Adverbo (1 caso: 16,66%):

“La catedral es *enorme, maravillosa, linda, grande, luminosa*” (20: 3ºM A)¹³.

¹² Lo que hemos afirmado es válido siempre que los elementos iterados sean de significación semejante o asociada, como dijimos en 2.2.

¹³ Cf. la observación en 2.2.2. y la nota correspondiente.

3. RECURSOS MORFOLÓGICOS (39 casos: 1,98%). El sentido intensificador es dado por los denominados afijos.

3.1. P r e f i j o s (11 casos: 28,20%)

3.1.1. Con *re* (8 casos: 72,72%):

["El restaurant] queda aquí *recerca*" (25: 1ºM).

3.1.2. Con *super-* (3 casos: 27,27%):

"'Famas' parece que para él son la gente normal y *superequilibrada*" (12: 2ºM).

3.2. S u f i j o s (28 casos: 71,79%).

3.2.1. *-isim-* (18 casos: 64,28%). Formante de superlativos:

"El nuevo alumnado llega con las limitaciones de haber realizado *escasísimas* lecturas" (7: 1ºH).

3.2.2. *-it-* (4 casos: 14,28%). Formante de diminutivos y apreciativos.

En los casos seleccionados (variantes de *cosa*, *modesto*, *poco*, *rato*) pensamos que, sin perder su valor de apreciativo, el formante denota un sentido intensificador cuantitativo (*chiquito* = 'muy chico'):

"Se supo que ella era una *modestita*... modesta persona que cosía" (24: 3ºH).

El formante en este caso ya nada tiene que ver con el diminutivo, pues funciona en verdad como un "aumentativo".

3.2.3. *-ecit-* (2 casos: 7,14%). Formante de diminutivos:

"Vicuña es un *pueblecito* pobre y triste y perdido" (42: 2ºH A).

3.2.4. *-itit-* (3 casos: 10,71%). Sólo en *chiquitito*. Este es un formante que resulta de la duplicación de *-it-*, por lo que la intensificación que denota es mayor que la de éste (Cp. *chico* → *chiquito* → *chiquitito*):

"En realidad es una *cosita* muy *chiquitita*" (42: 2ºH A).

3.2.5. *-ot-* (1 caso: 3,57%). Formante de aumentativos. Lo dicho para los diminutivos vale, "mutatis mutandis", para los aumentativos:

"La única manera de demostrar que era *machote* [...] era [...] empleando [...] un vocabulario grueso" (11: 2ºM).

4. RECURSOS FÓNICOS (15 casos: 0,76%). La intensificación se fundamenta, en los casos seleccionados, en la entonación exclamativa:

¡qué! (11), *¡cómo!* (1), *¡fuerte!* (1), *¡uf!* (1), *¡por Dios!* (1):

“¡Qué divertido! (25: 1ºM).

“¡Cómo se sentían ellos de importantes!” (39: 2ºH).

“Lo que quieren producir es evidentemente una quiebra *¡fuerte!*” (43: 2ºM).

“¡Uf! Hice tanto, hice tanta hipnosis” (4: 1ºH).

“¡Por Dios que están caros los rollos!” (31: 1ºM).

En este último caso *por Dios* (= *pordiós*) carece del significado denotativo obvio que tiene en otras circunstancias. Deviene en una interjección que por la intensificación fónica significa ‘sumamente’: “los rollos están *sumamente* caros”.

5. RECURSOS COMBINADOS (134 casos: 6,80%). Se producen cuando concurren dos o más tipos de recursos en una rema o una serie, originándose de este modo un aumento en la intensificación.

5.1. F o n o l é x i c o s (8 casos: 5,97%). Consideraremos que los recursos son fonoléxicos cuando el elemento léxico por sí sólo es un intensificador y lo fónico agrega además otra nota intensificadora. Por ejemplo, *alargarse* es un verbo que significa ‘hacer más largo’, y con el alargamiento de la vocal tónica (*alargaarse*) viene a significar ‘hacer muchísimo más largo’:

“Eso *se alaaarga*” (1: 1ºM).

– “Es un coro de niños.

– *¡Preciooso!*” (20: 3ºM A).

“Uno nunca [...] puede sentirse inmune ante *taanta* cosa” (9: 2ºM).

“Ahora se sabe *taanta* tragedia” (9: 2ºM).

“¡Es *terriible!*” (8: 2ºM).

“¡Es *muuuu* frustrante [sic] eso!” (8: 2ºM).

“Ocupa una *cantidaaad* de enfermeras” (13: 2ºM).

“¡Habían *muuuchos!*” (30: 3ºH).

5.2. F o n o m o r f o l ó g i c o s (2 casos: 1,49%):

“¡Me da una *latiita!*” [= ‘gran flojera’] (31: 1ºM).

“Estaba también O. [...] que es muy hábil: J. *¡Diablaaazo!*” (30: 3ºH).

O. y J. son las iniciales del nombre de pila y el apellido, respectivamente, de una persona.

5.3. Morfoléxicos (7 casos: 5,22%).

muchísimo (5), *violentísimo* (1), *fundamentalísimo* (1).

Al elemento léxico ya intensificador (*mucho*, *violento*, *fundamental*) se agrega otra nota ponderativa con el formante de superlativos *-isim-*.

“Me alegra *muchísimo*” (48: 2ºM).

“Ha tomado un carácter y una forma *violentísima*” (41: 2ºH).

“Me parece que es un punto que, aunque no sea *fundamentalísimo* [...], es de importancia” (56: 2ºM).

5.4. Deíctico-fónico (1 caso: 0,74%):

“¡*Asíí* de lleno [estaba] eso!” (20: 3ºM A).

5.5. Sintáctico-deíctico-fónico (1 caso: 0,74%):

[“¡Había] una luna llena, *de este porte*, *maravillosa*, *asíí*, *graaande!*” (20: 3ºM A).

En este caso, el recurso es sintáctico porque se acumula una serie de elementos que intensifican por este medio¹⁴. Los deícticos *de este porte* y *así* también ponderan al representarse la magnitud con las manos. Toda la serie va con entonación exclamativa.

5.6. Léxico-sintácticos (115 casos: 85,82%). Estas estructuras son superlativas. Uno de sus elementos es un comparativo —sintético o analítico—, que, unido al artículo, se transforma en estructura superlativa.

De acuerdo con la función sintáctica del elemento comparativo, la clasificación es la siguiente:

5.6.1. Sustantivos (17 casos: 14,78%):

lo mejor (8), *el mayor* (5), *el menor* (3), *lo peor* (1):

“Yo creo que *lo mejor* entonces es que mañana mismo ubiquemos a la *Leonor*” (45: 2ºH).

“Eso fue *lo peor*” (53: 3ºM).

5.6.2. Adsustantivos (35 casos: 30,43%). En las estructuras siguientes:

¹⁴ Cf. la nota 13.

5.6.2.1. Adsustantivo (= artículo) + comparativo sintético (18 casos: 51,42%): *el mejor* (14), *el mayor* (3), *la menor* (1):

“Le voy a decir que en la [...] propia plaza de Vicuña estaba *el mejor* hotel” (42: 2ºH A).

“Los edificios [...] tienen una arquitectura muy definida, [...] donde se [...] encuentra *la mayor* expresión del arte gótico” (59: 3ºH).

5.6.2.2. Adsustantivo (= artículo) + *más* + sustantivo (17 casos: 48,57%):

“*Lo más práctico* es que yo me agarre a Aníbal” (50: 2ºH A).

5.6.3. Ad-adsustantivos (37 casos: 32,17%). En las siguientes estructuras:

5.6.3.1. Adsustantivo (= artículo) + sustantivo + *más* + adsustantivo (17 casos: 45,94%):

“*La impresión más grande* fue salir en la pantalla” (35: 1ºM).

5.6.3.2. Adsustantivo (= artículo) + sustantivo + *más* + adsustantivo + *que* + verbo (3 casos: 8,10%):

“Esa es *la parte más difícil* que veo” (40: 3ºH).

5.6.3.3. Adsustantivo (= artículo) + sustantivo + *más* + adsustantivo + preposición + adpreposición (14 casos: 37,83%):

“Chile era *el país más culto* de América Latina” (34: 2ºH).

5.6.3.4. Adsustantivo (= artículo) + sustantivo + *más* + adsustantivo + *posible* (2 casos: 5,40%):

“La gente [hace] *las cosas más ridículas posible*” (4: 1ºH).

5.6.3.5. Sustantivo + *lo más* + adsustantivo + *que* + verbo (1 caso: 2,70%):

“Tenía una voz [...] *lo más desagradable que hay*” (25: 1ºM).

5.6.4. Adverbos (15 casos: 13,04%). En la estructura: artículo + *que* + *más* + verbo:

“*Lo que más* busca Arrabal acá es el respeto a la libertad humana” (2: 1ºM).

5.6.5. Adadverbos (11 casos: 9,56%). En las estructuras siguientes:

5.6.5.1. Verbo + adsustantivo (= artículo) + *más* + adverbio (3 casos: 27,27%):

“Es importante que seamos *lo más* espontáneos” (40: 1ºH).

5.6.5.2. Verbo + *lo más* + adverbio + *posible* (4 casos: 36,36%):

“Yo quiero irme *lo más* luego *posible*” (44: 2ºM A).

5.6.5.3. Verbo + *lo más* + adverbio + *que hay* (3 casos: 27,27%):

“Francia es *lo más* lindo *que hay*” (25: 1ºM).

5.6.5.4. Verbo + *más* + adverbio + *de todos* (1 caso: 9,09%):

“El que era *más* seguro *de todos* [...] pasa a ser después el más inseguro” (55: 1ºH).

III. CONCLUSIONES

1. La norma culta del español hablado en Santiago de Chile es rica en recursos intensificadores.

2. El significado denotativo básico de casi la totalidad de tales recursos es semejante. La variación más importante —y que en determinadas situaciones hace preferir al hablante unos a otros—, se presenta desde un punto de vista afectivo, connotativo: se da más bien una gradación de intensidad emotiva que representativa.

3. Los recursos intensificadores más utilizados son los léxicos, pues alcanzan el 88,48% de todos los recursos hallados. El análisis general arrojó el siguiente cuadro:

RECURSOS

léxicos	1744 casos =	88,48%
morfológicos	39 casos =	1,98%
sintácticos	39 casos =	1,98%
fónicos	15 casos =	0,76%
combinados	134 casos =	6,80%
Total	1971 casos =	100,00%

4. Entre los recursos léxicos, las formas más utilizadas, descartando el aspecto funcional, son las *cuantitativas anhiperbólicas* frente a las cualitativas hiperbólicas. Estas últimas formas son más numerosas en variedad, pero de uso más restringido. Entre las formas cuantitativas anhiperbólicas, la más productiva es el cuantitativo *muy*, y luego *más* integrando estructuras comparativas. *Más* se integra también a estructuras superlativas, como recurso lexicosintáctico.

5. Los hablantes intentan conseguir la *máxima expresividad* al hablar, fenómeno que se puede comprobar en nuestro trabajo por el uso normal y constante de *doble y triple intensificación*, lo que desde una perspectiva meramente intelectual resulta redundante.

Departamento de Lingüística y Filología

UNIVERSIDAD DE CHILE

Santiago.